

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7 pta.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Administración: Plaza de San Agustín, número 7, bajo Redacción Isaac Peral 24

Enseñanzas patrióticas

Aquello que España era «un país sin pulso» ó «un cadáver galvanizado», para bien de todos parece que está llamado á desaparecer.

Con motivo de la amenaza, que pendía sobre nuestra neutralidad, se ha visto, y de un modo fehaciente, que en aquellas cosas que encarnan en la vida nacional, aunque no sea más que por instinto de conservación, se agita y se commueve cuanto hay de actividad y de aliento en el pueblo para dar forma ostensible á su modo de pensar y de sentir.

Habría sido preciso para que el pueblo libero sacuda su modorra una conmoción tan intensa, como la que ha sobrevenido; pero el hecho es que ya no podemos dudar que existe, y muy vigilante, el espíritu público y ello es una salvaguardia de que dejarán de imponerse unos pocos en número, aunque muy temibles y peligrosos por su osadía.

El hecho pues de esta reaparición del espíritu público hay que consignarlo y alentarle; pues es indudable que á partir de estos tristes momentos en que parece congestionada y paralizada la vida del mundo, será precisa la actuación de la opinión, tan pronto comience á descongestionarse y á reanudarse la circulación de la savia mundial.

Si hace años se hubiese hablado de la necesidad de que se nos devuelva ese pedazo de tierra, que mientras esté en manos extranjeras constituirá un baldón y un sonrojo para nuestro país, la opinión se hubiera manifestado indiferente, y aquellos mismos que hoy han tenido que rendirse al clamor popular, lo hubieran señalado como una ridícula demanda.

Hoy el contrario; en todos los labios aparece la misma palabra y en todos los corazones la misma aspiración. Al espíritu público ha llegado pero con intensos latidos esa oleada de vida de nuestra reintegración nacional y se manifiesta en toda ocasión y motivo.

Claro es que todavía resta mucho camino para llegar al estado de conciencia que demanda una actuación acabada y perfecta; mas ya no pueden ufanarse aquellos falsos apóstoles de ser ellos los fabricantes de opinión.

Un pueblo es grande, cuando sabe discurrir y cuando sabe pesar y medir la importancia de los factores que solicitan su atención; en caso contrario vive en perpetua minoridad y sin probabilidades de poder jamás administrarse.

Por eso señalamos el hecho de este despertar de nuestro pueblo, y con todas las ansias de un sincero patriotismo deseáramos verlo cada día más capacitado y más unido; porque la unión es también uno de los más poderosos auxiliares para conseguir su prosperidad moral y material.

Hasta aquí fuerzas contrarias solicitaron su impulso, y como además existía una propensión franca á la pereza mental, no es de extrañar que la voluntad, que siempre fué enérgica é indomable en nuestra raza, se perdiese bajo la losa de tantas y tantas insidias y leyendas con que se la ha venido adormeciendo.

Peró ya comienza á aclarar la luz, y la vemos penetrar hasta en sitios en donde la pasión política y los egosmos y concupiscencias habían hecho más imposible su penetración.

Ojala y no hubiera sido á tan duro coste una enseñanza patriótica; pero al fin si de ellas sacáramos todo el provecho, que debemos sacar, acaso este mal monstruoso y astu-

pendo de la guerra que azota á la humanidad, sea un bien positivo para nuestra amada Patria.

Otra vez los moritos

Madrid 8-9 m.

Noticias de Ceuta dicen que los kabileños vuelven á mostrarse excitados.

Ayer de madrugada, cinco montañeses de las cercanías de Tetuán, llegaron hasta las mismas puertas de la Reina, atacando el garaje de los automóviles militares.

Fueron rechazados fácilmente por las fuerzas de la mahalla del Jallá.

También se han registrado estos días pequeños ataques aislados á las casas de campo de las cercanías de Tetuán.

Para «El Eco de Cartagena»

La ofensiva rusa

Los radiogramas de Poldhu dicen insistentemente: «Reina una tregua de calma en los Cárpatos.»

En estas sencillas palabras se encierra la confesión del fracaso sufrido por el ejército ruso en su gran ofensiva de los Cárpatos; si así no fuera, la actividad continuaría con tanta más intensidad cuanto mayores hubieren sido los éxitos parciales y con ellos las esperanzas del triunfo definitivo.

No cabe en mi cabeza como no resucite Napoleón y me lo diga, que un ejército que avanza triunfando en una batalla de larga duración, que tiene vencidas una porción de dificultades y casi desmoralizado al ejército enemigo, pueda encontrar obstáculos que le impongan sin más ni más una suspensión de la hostilidad, dando con ello al enemigo ocasión y tiempo de reorganizarse, fortalecerse y fortificarse; fuera ello renunciar fácilmente las ventajas conseguidas hasta el momento.

De modo, que aunque la suspensión fuera por un obstáculo insuperable, aunque fortuito, el fracaso era también un hecho.

Nos han pintado la ofensiva rusa en los Cárpatos como una avalancha formidable e irresistible que iba arollando al ejército austro-alemán debilitado por grandes pérdidas de hombres y material, ineficaz por la falta de municiones y desmoralizado por las constantes derrotas parciales; y en esta situación nos dicen de repente: «Reina una tregua de calma en los Cárpatos.»

Ocorre enseguida preguntar: ¿pero qué ejército es ese, qué Generales son esos que á mitad de la victoria suspenden la hostilidad? El barro, contestan las informaciones, producido por el deshielo, impide todo movimiento.

Nunca creí que en un terreno montañoso, el barro, por causa del deshielo, constituyere un obstáculo insuperable para continuar la batalla contra un ejército que va vencido, porque si muchas son las dificultades que oponga al que va triunfando, no menores serán para el que sienfo los efectos de la derrota y dejar escapar la victoria por no realizar un esfuerzo más, parece así un poco raro.

Ahora, si las cosas se presentan de otro modo, si el barro es un obstáculo que aumenta otras dificultades para el triunfo definitivo, puede explicarse la suspensión de la hostilidad; mas como esas pocas dificultades no pueden provenir de otra cosa que de una gran disminución de los efectivos atacantes á consecuencia de grandes bajas de

sangre, veníamos en conclusión que si el ataque fracasó, y no por el barro, sino por las bajas que hizo el enemigo.

Aquí está la madre del cordero como vulgarmente se dice: las bajas. El ejército ruso emprendió la ofensiva con una superioridad inmensa, pero como atacó á un enemigo fuerte y atrincherado en una sierra, no es grano de anís, sino cosa que solo puede hacerse á costa de muchos vidas, y muchas más de las que sacrifica el que se defiende, no es necesario acudir al que inventó la pólvora para que nos descubra que las bajas tenidas por los rusos han hecho perder á su ejército la superioridad numérica necesaria para continuar su ofensiva con probabilidades de éxito.

El sentido común que aquí hemos puesto en ejercicio está conforme con los partes alemanes que dicen, que las pérdidas de los rusos son triples que las de los austriacos; de modo que si estos han perdido, como aseguran las informaciones de origen francés, cerca de 300.000 hombres, los rusos habrán perdido 900.000.

Se habla mucho de las pérdidas alemanas, pero no se ponderan las pérdidas de Rusia que es la que está haciendo el gasto de hombres en esta guerra, y debe ser este un aspecto del conflicto verdaderamente espantoso, tanto que solo Rusia por su inmensa población, su estado social, un tanto atrasado lo soporta. Para haber perdido solo en prisioneros más de un millón de hombres, debe de haber tenido cerca de cuatro millones de bajas en total.

¿Pueden considerarse victorias éxitos parciales obtenidos á tan alto precio?

Es lícito á un Estado dar ocasión á semejante carnicería entre sus ciudadanos, no tratándose de la defensa de su independencia nacional injustamente atacada?

Trot.

De Sociedad

Acompañado de su distinguida esposa ha marchado á Larache el capitán de Infantería de Marina, don José Cardona.

Le deseamos un viaje feliz.

—Se encuentra mejorado de la enfermedad que sufre, el Almirante de la Escuadra, Excmo. Sr. D. José María Chacón.

Deseamos que el enfermo se encuentre en breve totalmente restablecido.

—Nuestro apreciable amigo el banquero de ésta D. José Sánchez Doménech, se encuentra ligeramente enfermo.

Vivamente deseamos su pronto y total restablecimiento.

—Nuestro respetable y querido amigo, el General de Ingenieros don Francisco Ramos Bascañana, se encuentra muy mejorado de la enfermedad que sufre.

Lo celebramos y le deseamos un total restablecimiento.

RIMA

A través de las nubes distantes que forma la niebla, al tejer el encaje de plata que separa del cielo la tierra, yo contemplo otros mundos creados por dichas esternas, donde vive la luz de tus ojos buscando otros ojos que tímida besa; tu sonrisa que hendiendo los aires amores engendra y dibuja horizontes extensos de goces soñados de glorias inmensas. tus suspiros flotando entre notas de voces angélicas, que rumores del mundo no apagan, y en un eco de amor se condensan. Y mi amor, repitiendo al recuerdo de hermosas promesas, se sentirá tu esclavo, besando el hierro que forja su dulce cadencia.

Narciso Díaz de Escobar.

El Certamen literario de La Cruz Roja

Definitivamente se celebrará esta hermosa fiesta el sábado 12, á las nueve de la noche, en el Teatro-Circo.

Los señores que tengan hechos encargos de localidades, pueden pasar á recogerlas, de 11 á 1 de mañana y de 4 á 7 de la tarde, por el local de la Ambulancia de la Cruz Roja, General Ordóñez, 7, bajo.

Un buen proyecto

Madrid 8-9 m.

El Gobierno está terminando e proyecto que prepara para auxilio de las nuevas industrias y de las ya establecidas.

En el proyecto se les concede ventajas en la tributación y se aplican los pagos del plazo de impuestas.

Estas ventajas se otorgan á las nuevas fábricas y á las actuales que no producen el cincuenta por ciento de lo que exija el consumo interior.

El proyecto será nuevamente estudiado por el Consejo antes de llevarlo á la firma del Rey.

ACTUALIDADES

El calor comienza á dejarse sentir de un modo extraordinario y de nada han servido las lluvias de estos pasados días para que el Astro Rey deje sentir sus ardores sobre los que aún vestimos el traje de Enero y sobre los que lucen los ternos veraniegos.

Si la temperatura sigue así creciendo, cuando lleguen los rigurosos días de verano vamos á convertirnos en cascadas pilongas, pues este calor que se deja sentir en los primeros días del mes de Junio es impropio y no puede seguir así.

Bien dice el adagio, que no hay peor sordo que el que no quiere oír, y nuestras autoridades locales que tienen muy buenos oídos se han vuelto más sordos que balustrada de la muralla del Mar, á lo que la prensa y el público en general habla de la cuestión de subsistencias.

En varias poblaciones los ediles, cumpliendo con el deber que se impusieron al ir á los escafios después de triunfar en las urnas del «secreto», visitan las tahonas, recogen el pan que encuentran adulterado y falta de peso, publican las nombres de los industriales que defraudan y les imponen multas.

Aquí se expende el pan amasado

con lo que les da la gana á los panaderos, con los pedruzcos de menos que á bien tienen y lo mismo que este artículo todos los de primera necesidad y nadie se toma la molestia de girar una visita y dar cuenta al público de los que expenden adulteradas sus mercancías.

En pocas horas que el Inspector de Subsistencias estuvo días pasados en la plaza de España, cogió nada menos que veintidos lecheros que traían á la ciudad leche en malas condiciones y de otras mudras que recogió todas han resultado del análisis hecho, que continúan materializándose á la salud pública.

Nada, que con la escasez de «guita», con los sustos sobre la raptura de la neutralidad y con vender adulterados hasta los «michirónes», la vida, en este País de aladroques de á palmo, de melvas como: perros y de brevas como pucheros, la vida es casi imposible.

Si á esto se le puede llamar vida,

De poco tiempo á esta parte, el espectáculo cinematográfico ha dado en Cartagena un vuelo gigantesco.

En los salones destinados á estas exhibiciones y los teatros se andaban diariamente en prospectos multitud de títulos de películas de grandes metrajes, y en grandes cartelones se exhiben los cuadros más salientes de dichas impresiones cinematográficas.

Las casas destinadas á impresionar películas eligen nombres y escenas que horripilan y lo que al parecer más agrada son los asuntos policíacos.

Hay algunos en que un policía por descubrir, pongo por caso un perro chico, se esconde en el cañón de una escopeta, después bajo un plato sobero; se disfraza en dos minutos de peón caminero, de cochetero, de bailarín y de todo lo que á bien tengan dispuesto los autores del drama.

La verdad es, que se ven en esas películas cosas verdaderamente inverosímiles, pero que gustan grandemente.

El cinematógrafo, el mal olor que despedía el Alcantarillado, la venta del pescado en malas condiciones, la carne y el pan, faltos de peso y la

Pero no hay que llegar á estos resortes extremos; la constancia y la buena voluntad lo consigue todo. Con ejemplos de moralidad y de patriotismo, haciendo ver á las gentes la necesidad de nuestras defensas nacionales, enseñando en las escuelas el amor y el sacrificio por la Patria, desarrollando un plan bien meditado de ideales y cultivando una entendida política militar, puede España llegar al grado de grandeza y de prosperidad que germina en el ánimo de todos. *Bene sentire, recte facere, satis est ad bene beatique vivendum.*

